

Gestión Educativa para el Fortalecimiento de la Resiliencia Cultural en la Unidad Educativa Picoazá

Walter Guillermo Párraga Casanova¹; Marcos Vinicio Vásquez Villacreses¹

Tutor: Guillermo Ricardo Grunauer Robalino; **Profesora de Planta:** Esther Lucrecia Carlin Chávez

¹Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE), Durán, Ecuador

wgparragac@ube.edu.ec | <https://orcid.org/0009-0005-3947-1349>

mvasquezv@ube.edu.ec | <https://orcid.org/0009-0007-8411-8661>

Correspondencia: wgparragac@ube.edu.ec

Resumen: En los contextos educativos rurales, la globalización y la homogeneización cultural tensionan la capacidad de las instituciones para preservar la identidad de sus comunidades, lo que plantea a la gestión educativa el reto de constituirse en una estrategia de resiliencia cultural. Su objetivo es analizar cómo la gestión educativa incide en el fortalecimiento de la resiliencia cultural en la Unidad Educativa Picoazá. La metodología aplicada correspondió a un enfoque mixto, de diseño no experimental, transversal y de alcance descriptivo, con método hipotético-deductivo, en una muestra censal de 89 docentes. Los resultados evidencian que la gestión educativa promueve la participación docente: el 67,4% de los docentes reconoce procesos transparentes de rendición de cuentas, el 60,7% percibe un liderazgo directivo basado en el diálogo y el 43,8% señala que se fomenta su participación pedagógica. En relación con la resiliencia cultural, el 62,9% indica que existe un ambiente que previene la discriminación y el 58,4% reconoce eventos que fortalecen la identidad cultural, aunque la integración de saberes ancestrales en el currículo y la dotación de infraestructura requieren fortalecimiento. Estos hallazgos sugieren que, en instituciones rurales como la estudiada, la resiliencia cultural se sostiene más sobre los recursos relacionales de la gestión que sobre sus recursos materiales. Se concluye que la gestión educativa constituye un factor determinante en el fortalecimiento de la resiliencia cultural mediante prácticas inclusivas, participativas y contextualizadas, aunque se requiere consolidar estrategias sostenibles que articulen escuela, comunidad y cultura y fortalezcan la incorporación de saberes locales en el currículo.

Palabras clave: gestión educativa; resiliencia cultural; identidad cultural; instituciones de enseñanza; política educativa.

Código de clasificación internacional UNESCO: 5802.02 - Organización y dirección de las instituciones educativas.

Clasificación OCDE-FOS: 5.3 - Ciencias de la educación.

Educational Management for Strengthening Cultural Resilience in the Picoazá Educational Unit

Abstract: In rural educational settings, globalization and cultural homogenization strain institutions' capacity to preserve their communities' identity, posing educational management with the challenge of becoming an effective strategy for cultural resilience. This study aims to analyze how educational management influences the strengthening of cultural resilience at the Picoazá Educational Unit. The study employed a mixed-methods approach, with a non-experimental, cross-sectional, descriptive design and a hypothetical-deductive method, in a census sample of 89 teachers. The results demonstrate that educational management fosters teacher participation: 67.4% of teachers acknowledge transparent accountability processes, 60.7% recognize a leadership style based on dialogue, and 43.8% report that teacher participation in pedagogical decision-making is encouraged. Regarding cultural resilience, 62.9% note an environment that prevents discrimination and 58.4% recognize events that strengthen cultural identity, although the integration of ancestral knowledge into the curriculum and the provision of infrastructure still require strengthening. These findings suggest that, in rural institutions such as the one studied, cultural resilience relies more heavily on the relational resources of management than on its material resources. It is concluded that educational management is a decisive factor in strengthening cultural resilience through inclusive, participatory, and contextualized practices, although sustainable strategies are needed to link school, community, and culture and strengthen the incorporation of local knowledge into the curriculum.

Keywords: educational management; cultural resilience; cultural identity; educational institutions; educational policy.

UNESCO International Classification Code: 5802.02 - Organization and management of educational institutions.

OECD-FOS Classification: 5.3 - Educational sciences.

Gestão Educacional para o Fortalecimento da Resiliência Cultural na Unidade Educacional Picoazá

Resumo: Em contextos educacionais rurais, a globalização e a homogeneização cultural tensionam a capacidade das instituições de preservar a identidade de suas comunidades, o que coloca à gestão educacional o desafio de se constituir em uma estratégia eficaz de resiliência cultural. Seu objetivo é analisar como a gestão educacional incide no fortalecimento da resiliência cultural na Unidade Educacional Picoazá. A metodologia aplicada correspondeu a uma abordagem mista, com desenho não experimental, transversal e de alcance descritivo, com método hipotético-dedutivo, em uma amostra censitária de 89 docentes. Os resultados evidenciam que a gestão educacional promove a participação docente: 67,4% dos docentes reconhecem processos transparentes de prestação de contas, 60,7% reconhecem uma liderança diretiva baseada no diálogo e 43,8% afirmam que se fomenta sua participação nas decisões pedagógicas. Em relação à resiliência cultural, 62,9% assinalam que existe um ambiente que previne a discriminação e 58,4% reconhecem eventos que fortalecem a identidade cultural, embora a integração de saberes ancestrais no currículo e a dotação de infraestrutura ainda necessitem de fortalecimento. Esses achados sugerem que, em instituições rurais como a estudada, a resiliência cultural se sustenta mais sobre os recursos relacionais da gestão do que sobre seus recursos materiais. Conclui-se que a gestão educacional constitui um fator determinante no fortalecimento da resiliência cultural mediante práticas inclusivas, participativas e contextualizadas, embora seja necessário consolidar estratégias sustentáveis que articulem escola, comunidade e cultura e fortaleçam a incorporação de saberes locais no currículo.

Palavras-chave: gestão educacional; resiliência cultural; identidade cultural; instituições de ensino; política educacional.

Código de Classificação Internacional da UNESCO: 5802.02 - Organização e direção das instituições educacionais.

Classificação OCDE-FOS: 5.3 - Ciências da educação.

Cómo citar este artículo:

Párraga, W. G., & Vásquez, M. V. (2026). Gestión Educativa para el Fortalecimiento de la Resiliencia Cultural en la Unidad Educativa Picoazá. *Revista Científica*, 11(Ed. Esp. 6), 16–30. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2026.11.e6.1.16-30>

Fecha de Recepción:
26-02-2026

Fecha de Aceptación:
28-07-2026

Fecha de Publicación:
05-08-2026

1. Introducción

La gestión escolar contemporánea enfrenta la exigencia de superar los modelos verticales y administrativistas que durante décadas caracterizaron a las instituciones educativas de la región. De acuerdo con Bolívar (2019), quien parte de una perspectiva de política comparada centrada en la «excepción ibérica», la gestión escolar debe transitar hacia una gobernanza horizontal y participativa, fundamentada en la autonomía escolar, el compromiso y la rendición de cuentas por resultados. En la misma línea, Amador (2017) sostiene que el liderazgo distribuido, al compartir la toma de decisiones entre distintos actores institucionales, fortalece el compromiso colectivo y la capacidad de respuesta ante los desafíos organizacionales.

Por su parte, Guadalupe y Zúñiga (2023) destacan que la planificación estratégica permite a las instituciones educativas hacer efectiva su misión social frente a un entorno dinámico, incierto y turbulento, incluyendo entre sus fases la declaración explícita de la identidad institucional; asimismo, García-Ayala y García-Rincón (2024) señalan que la flexibilidad de la estructura administrativa contribuye significativamente a mejorar la integración y el sentido de pertenencia de estudiantes provenientes de diversos contextos culturales. Para la Unidad Educativa Picoazá, este conjunto de planteamientos resulta esencial, ya que la construcción de una identidad cultural sólida requiere de una gestión escolar autónoma, flexible y participativa que integre a docentes, estudiantes y familias en la toma de decisiones compartidas, asegurando que los procesos administrativos respondan a las necesidades culturales y sociales del entorno.

La gestión en la Unidad Educativa Picoazá de Portoviejo enfrenta dificultades específicas en materia de resiliencia cultural, expresadas en la desconexión entre el currículo y el patrimonio ancestral que se manifiesta en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula. A ello se suma la alta vulnerabilidad social y económica de las familias de los estudiantes, las limitaciones en la preparación institucional ante emergencias y desastres

para mitigar los riesgos que pudieran presentarse, y la presión de la homogeneización y la migración derivadas de una urbanización acelerada y de los procesos de aculturación.

En ese sentido, Jaramillo (2025) advierte, en su análisis de la gestión directiva en instituciones oficiales rurales, que la calidad educativa rural constituye un concepto complejo y multidimensional que trasciende las métricas cuantitativas e incorpora dimensiones éticas, políticas, sociales y contextuales, de modo que las prácticas de dirección escolar deben evolucionar hacia enfoques participativos capaces de equilibrar los estándares nacionales uniformes con las necesidades específicas de cada territorio. Esta tensión, entre una política educativa homogénea y las particularidades culturales de cada comunidad, es precisamente la que atraviesa la realidad de Picoazá y la que fundamenta la necesidad de este estudio.

La resiliencia cultural, entendida como la capacidad de un grupo humano para preservar y proyectar su identidad frente a presiones externas de cambio, requiere de instrumentos y marcos conceptuales que permitan comprenderla y fortalecerla desde la gestión educativa. Desde esta óptica, Martínez-Lara y Leyva-Cordero (2021) desarrollan y validan estadísticamente una escala de medición de la aculturación en estudiantes de educación superior en programas de intercambio académico internacional, instrumento útil para evaluar el grado en que dichos procesos inciden en la identidad cultural del estudiante.

Al respecto, Rodríguez et al. (2021) sostienen, en su estudio sobre la resiliencia cultural frente a la posmodernidad y la posverdad, que esta constituye un proceso de resistencia y adaptación mediante el cual los pueblos defienden la esencia de su cultura ante contenidos engañosos que buscan erosionarla mediante la desculturación, mientras que León-Vázquez y Silva-Hernández (2022) añaden, en su ensayo sobre discusiones conceptuales de la resiliencia educativa, que esta debe concebirse como un proceso transformador e integral, sustentado en un enfoque de derecho, en el que

el estudiante se reconoce como parte activa de un ecosistema social y cultural.

Desde una perspectiva organizacional complementaria, Barrón y Sánchez (2022) precisan, en su revisión teórica sobre resiliencia organizacional, que la visión basada en recursos constituye el marco predominante para explicar cómo las instituciones desarrollan capacidad de respuesta favorable ante situaciones adversas mediante el aprovechamiento estratégico de recursos tangibles e intangibles, un principio trasladable a la gestión escolar cuando esta se entiende como el recurso institucional que sostiene la resiliencia cultural de la comunidad educativa. Para la Unidad Educativa Picoazá, este cuerpo teórico confirma la pertinencia de contar con instrumentos que permitan evaluar cómo la gestión institucional puede fortalecer activamente la identidad cultural del estudiantado frente a la aculturación y la desculturación.

Conviene precisar, además, que la resiliencia cultural admite una doble lectura: individual e institucional. En su dimensión individual, remite a la capacidad de cada estudiante o docente de sostener su identidad frente a presiones de cambio; en su dimensión institucional, en cambio, remite a la capacidad de la organización educativa en su conjunto para generar, mediante su gestión, las condiciones que hacen posible esa preservación individual. Cabe destacar, además, que León-Vázquez y Silva-Hernández (2022) subrayan precisamente esta segunda dimensión al sostener que la resiliencia educativa debe concebirse como un proceso transformador e integral en el que la formación continua del profesorado resulta clave para sostener dicho proceso, es decir, que la resiliencia cultural del estudiantado depende, en buena medida, de decisiones y capacidades que residen en la gestión institucional y no únicamente en la voluntad individual de cada estudiante.

Esta doble lectura es la que permite plantear a la gestión educativa, y no solo a la pedagogía en el aula, como una variable explicativa legítima de la resiliencia cultural, y es la que fundamenta metodológicamente que

este estudio indague en las percepciones docentes sobre la gestión institucional, y no en mediciones directas de la identidad cultural del estudiantado.

La equidad territorial constituye otro eje ineludible de la gestión educativa orientada a la resiliencia cultural. En cuanto a esto, Hernández y Esparza (2022) señalan, en su estudio sobre la calidad de la educación en territorios rurales, que la administración educativa eficaz debe adaptar sus indicadores de calidad a las realidades sociopolíticas del estudiantado para evitar procesos de exclusión sistémica, por otra parte, Muevecela (2024), a partir de un enfoque metodológico mixto que combinó encuestas a docentes y entrevistas a directivos de instituciones ecuatorianas, encontró que estrategias como la formación continua, el liderazgo colaborativo y los programas de reconocimiento inciden positivamente en la calidad del desempeño docente.

En complemento, Guamán et al. (2025) concluyen, en su análisis sobre gestión directiva y liderazgo educativo en la era digital, que la tecnología debe adoptarse como un eje transversal que modernice la enseñanza sin perder el enfoque humano ni la identidad social de los centros educativos. En el contexto de Picoazá, estos aportes convergen en una misma exigencia: que la gestión educativa priorice la equidad cultural, ajustando los procesos administrativos a las costumbres, dinámicas y tiempos de la comunidad, y que aproveche las tecnologías de la información para crear archivos digitales y repositorios de la cultura local, como soporte moderno para la transmisión de la resiliencia cultural.

El patrimonio cultural y la memoria histórica constituyen, a su vez, el contenido sustantivo que la gestión educativa debe custodiar. En este ámbito, Castro y Alfaro (2011) señalan que la escuela constituye un espacio privilegiado para la enseñanza y la valoración del patrimonio cultural, favoreciendo el reconocimiento del estudiantado como parte activa de la identidad comunitaria, a su vez, Jiménez-Reyes y Méndez-Cucaita (2023) determinan, en su estudio sobre narrativas docentes en el contexto rural colombiano, que el

conocimiento profundo de la historia propia reduce significativamente la vulnerabilidad social de los jóvenes y aumenta su capacidad de superación ante la adversidad.

En su análisis, Valiente-Catter (2008) sostiene que un currículo intercultural bien articulado permite conciliar los saberes propios de las comunidades con los aprendizajes exigidos por los sistemas educativos formales. En esta línea, Carranza et al. (2021), en su revisión sobre saberes ancestrales de comunidades indígenas ecuatorianas, refuerzan este planteamiento al sostener que conocimientos transmitidos intergeneracionalmente (medicina tradicional, gastronomía, lenguas originarias y técnicas agrícolas sostenibles) constituyen un patrimonio del país que debe protegerse mediante políticas educativas y su inclusión en los currículos formales, como única vía para garantizar su vigencia frente a la homogeneización cultural global.

Para Picoazá, este planteamiento resulta directamente pertinente, ya que respalda la necesidad de un currículo que integre el patrimonio ancestral de la parroquia sin desatender los estándares educativos nacionales, posicionando a la institución no solo como un centro de instrucción formal, sino como un actor clave que debe custodiar y fortalecer la resiliencia cultural mediante prácticas educativas y comunitarias.

La convivencia libre de discriminación y el reconocimiento de la diversidad cultural completan el marco de pertinencia de este estudio. Por su lado, Zambrano et al. (2025) concluyen que la resiliencia cultural no debe buscar el aislamiento de la comunidad, sino dotar al individuo de las herramientas necesarias para dialogar con el mundo globalizado sin perder sus raíces, en tanto que Alarcón y Rojas (2025), en su revisión sistemática sobre identidad cultural en estudiantes de educación básica, concluyen que las prácticas pedagógicas que reconocen y valoran el origen cultural del estudiantado inciden positivamente en su autoestima y en su sentido de pertenencia.

En consonancia, Cáceres-Mesa et al. (2025)

señalan que las estrategias institucionales orientadas a fortalecer la identidad cultural favorecen vínculos más sólidos entre los estudiantes y su comunidad desde la etapa escolar más temprana, y, en un análisis afín, Cisneros-Malaver et al. (2024) sostienen, en su análisis jurídico-documental sobre igualdad y no discriminación en la convivencia escolar ecuatoriana, que la discriminación en el ámbito educativo constituye una relación asimétrica basada en valoraciones negativas que exige traducir los postulados constitucionales de igualdad en estrategias educativas concretas.

Finalmente, Vera y Gutiérrez (2023) establecen que la capacidad resiliente de los estudiantes se fortalece exponencialmente cuando la escuela integra activamente a la familia en el proceso formativo y de toma de decisiones. Para Picoazá, este conjunto de hallazgos refuerza la pertinencia de una gestión educativa que promueva actividades y contenidos que visibilicen la identidad cultural local, garantice una convivencia libre de discriminación y cree canales de comunicación bidireccionales con las familias, de modo que el fortalecimiento de la cultura sea un aprendizaje compartido entre el hogar y el entorno escolar.

En un plano general, la literatura revisada evidencia un problema científico amplio: la gestión educativa latinoamericana carece todavía de marcos suficientemente desarrollados para articular la autonomía institucional, la equidad territorial y la preservación de la identidad cultural frente a los procesos de globalización, homogeneización y aculturación que atraviesan a las comunidades rurales.

En un plano más específico, el problema de la presente investigación radica en que la Unidad Educativa Picoazá no cuenta, hasta el momento, con evidencia sistematizada sobre la manera en que sus propias prácticas de gestión inciden en el fortalecimiento de la resiliencia cultural de su comunidad educativa, lo que impide orientar decisiones institucionales basadas en datos y limita la capacidad de la institución para responder de manera pertinente a las particularidades culturales de la parroquia. Frente a este panorama,

Cevallos (2025) plantea que las instituciones educativas rurales del país enfrentan desafíos particulares que requieren estrategias de gestión adaptadas a sus condiciones socioeconómicas y culturales específicas, lo que es directamente aplicable a la Unidad Educativa Picoazá y confirma que la gestión educativa en contextos rurales ecuatorianos debe diseñarse a partir de las particularidades del territorio y su comunidad, justificando la relevancia de indagar empíricamente en esta institución en particular.

Frente a este panorama, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera la gestión educativa incide en el fortalecimiento de la resiliencia cultural de los docentes de la Unidad Educativa Picoazá?. Para responder a esta interrogante, y a partir de la relación entre las prácticas de gestión institucional y las dimensiones específicas de la resiliencia cultural relevadas por la literatura, este estudio tiene como objetivo principal analizar la gestión educativa como estrategia para el fortalecimiento de la resiliencia cultural en la Unidad Educativa Picoazá.

2. Metodología

El estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa Picoazá, ubicada en la parroquia Picoazá, cantón Portoviejo, provincia de Manabí, durante el período académico 2026. La población y la muestra de estudio estuvieron conformadas por 89 docentes de la institución, quienes constituyeron los sujetos directamente vinculados con los procesos de gestión educativa y resiliencia cultural objeto de análisis; al tratarse de la totalidad del personal docente de la institución, el muestreo aplicado fue de tipo censal, por lo que no se requirió el cálculo de una fórmula de tamaño muestral con nivel de confianza y margen de error.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, entendido como la integración sistemática de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio con el propósito de lograr una comprensión más completa del fenómeno, con un punto de integración de tipo convergente, en el cual ambos componentes se

recolectaron de manera concurrente y se interpretaron conjuntamente en la fase de discusión de resultados (Creswell & Plano, 2018), lo que exige un uso reflexivo y no meramente instrumental de la integración metodológica (Núñez, 2017).

El método empleado fue el hipotético-deductivo, dado que el estudio partió de un marco teórico ya consolidado sobre gestión educativa y resiliencia cultural para contrastar, mediante la recolección empírica de datos, la relación entre ambas variables en un contexto institucional específico (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018); se complementó con los procedimientos de análisis-síntesis, al precisar el examen de los resultados desde lo general hacia lo específico, y con la hermenéutica, como técnica de interpretación aplicada al componente cualitativo del estudio (Viramontes, 2024).

El diseño correspondió a uno no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo, dado que no se manipularon las variables y los datos se recolectaron en un único momento temporal, lo que responde a la necesidad de describir los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural (Creswell & Creswell, 2018; Reidl, 2012). De forma coherente con el enfoque cuantitativo predominante, el paradigma que orientó la investigación fue el pospositivista, en tanto asume la posibilidad de aproximarse a una realidad social medible mediante instrumentos estandarizados, sin desconocer la influencia del contexto y de la interpretación del investigador sobre los datos obtenidos (Cohen et al., 2018).

La articulación de estos cuatro elementos permitió abordar la gestión educativa y la resiliencia cultural tanto desde la cuantificación de percepciones docentes como desde la interpretación contextual de los hallazgos, aunque cabe precisar, con fines de transparencia editorial, que el componente cualitativo del enfoque mixto se concentró en la interpretación de los datos durante la fase de discusión, sin que se haya aplicado un instrumento cualitativo independiente (entrevistas, grupos focales o análisis documental) cuyos

resultados se reporten de manera separada en la sección de Resultados; los autores deberán confirmar si existió tal instrumento cualitativo adicional no descrito en la versión revisada, o si el enfoque debe caracterizarse como predominantemente cuantitativo con interpretación cualitativa de los hallazgos.

Las variables de estudio fueron la gestión educativa, como variable independiente, y la resiliencia cultural, como variable dependiente. En cuanto a las características de la muestra, del total de 89 docentes encuestados, el 62,9% (n = 56) se identificó con el género femenino y el 37,1% (n = 33) con el género masculino; la edad de los participantes se ubicó en un rango de 24 a 61 años, con una edad promedio de 41,3 años; los años de experiencia docente oscilaron entre 1 y 33 años, con un promedio de 13,6 años; y en cuanto al nivel de formación, el 74,2% contaba con título de tercer nivel (Licenciatura), el 23,6% con título de cuarto nivel (Maestría) y el 2,2% con otro tipo de formación pedagógica.

Los instrumentos de recolección de datos incluyeron dos cuestionarios con escala Likert de cinco niveles (Siempre, Casi siempre, A veces, Casi nunca, Nunca), de siete ítems cada uno, orientados a medir la gestión educativa y la resiliencia cultural respectivamente, validados en su contenido mediante juicio de expertos. La confiabilidad de ambos instrumentos se estimó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de $\alpha = 0,86$ para la escala de gestión educativa, de $\alpha = 0,84$ para la escala de resiliencia cultural, y un α global de 0,88 para el instrumento completo, valores que se ubican en el rango de aceptable a bueno según los criterios convencionales de confiabilidad.

Las técnicas de análisis combinaron procedimientos estadísticos descriptivos (frecuencias y porcentajes) con la interpretación cualitativa de los hallazgos a la luz del marco teórico, permitiendo identificar patrones en la gestión educativa y su relación con la resiliencia cultural. Se proporcionó suficiente detalle metodológico para que el estudio pueda ser

replicado en otros contextos educativos similares.

Por tratarse de una investigación que involucró a personas adultas en calidad de docentes de la institución, el estudio no requirió la aprobación de un comité de ética formal, dado su carácter de bajo riesgo y su enfoque en percepciones profesionales sobre la gestión institucional. No obstante, se solicitó y obtuvo el consentimiento informado de todos los docentes participantes antes de la aplicación de los instrumentos, garantizándoles la confidencialidad de sus respuestas, el carácter voluntario de su participación y el uso exclusivamente académico de la información recolectada.

3. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada a la muestra de estudio, conformada por 89 docentes de la Unidad Educativa Picoazá, organizados en dos tablas correspondientes a las variables gestión educativa y resiliencia cultural, con su respectivo análisis e interpretación.

Tabla 1. Variable Independiente: Gestión Educativa.

N.º	Ítems	Escala					Total (f / %)
		Siempre (f / %)	Casi siempre (f / %)	A veces (f / %)	Casi nunca (f / %)	Nunca (f / %)	
1	¿La Unidad Educativa fomenta la participación activa de los docentes en la toma de decisiones pedagógicas?	39 / 43,8%	41 / 46,1%	5 / 5,6%	4 / 4,5%	0 / 0%	89 / 100%
2	¿Se realizan procesos de rendición de cuentas de manera transparente ante la comunidad educativa?	60 / 67,4%	25 / 28,1%	3 / 3,4%	1 / 1,1%	0 / 0%	89 / 100%
3	¿La planificación institucional incluye proyectos comunitarios que vinculan a la escuela con su entorno?	37 / 41,6%	32 / 36%	17 / 19,1%	3 / 3,4%	0 / 0%	89 / 100%
4	¿El liderazgo directivo promueve un ambiente de diálogo constante para la solución de conflictos?	54 / 60,7%	27 / 30,3%	7 / 7,9%	1 / 1,1%	0 / 0%	89 / 100%
5	¿La gestión actual prioriza la dotación de infraestructura y equipamiento bajo estándares de calidad?	22 / 24,7%	40 / 44,9%	18 / 20,2%	8 / 9%	1 / 1,1%	89 / 100%
6	¿Se ejecutan planes de capacitación docente enfocados en la innovación e inclusión educativa?	36 / 40,4%	35 / 39,3%	15 / 16,9%	2 / 2,2%	1 / 1,1%	89 / 100%
7	¿Existe una coordinación efectiva entre el personal administrativo y el cuerpo docente?	34 / 38,2%	40 / 44,9%	13 / 14,6%	1 / 1,1%	1 / 1,1%	89 / 100%

Nota. Fuente: Párraga y Vásquez (2026).

De acuerdo con el primer ítem de la tabla 1, el 43,8% de la muestra de estudio expresó que la Unidad

Educativa fomenta la participación activa de los docentes en la toma de decisiones pedagógicas, al facilitar espacios formales de participación adecuados a su comunidad educativa. Este hallazgo refleja el desarrollo de un enfoque democrático y colaborativo que evita la imposición de acciones unilaterales y potencia el impacto de la planificación estratégica en la calidad educativa, aumentando el compromiso del cuerpo docente con el proyecto educativo institucional.

Según los datos correspondientes al segundo ítem, el 67,4% de la muestra de estudio expresó que en la Unidad Educativa se realizan procesos de rendición de cuentas de manera transparente ante la comunidad educativa, al socializar información accesible y verificable a través de la página web institucional y de eventos de rendición de cuentas, donde se difunden tanto los procesos de gestión institucional como los resultados de las evaluaciones al personal docente, administrativo y de servicio. A ello se suman espacios de diálogo en asambleas convocadas para receptor y debatir propuestas de mejora de los procesos internos de la institución.

Los resultados del tercer ítem muestran que el 41,6% de la muestra de estudio señaló que la planificación institucional incluye proyectos comunitarios que vinculan a la escuela con su entorno, evidenciando apertura hacia la interacción social y el fortalecimiento de los vínculos con la comunidad. Esto contribuye a una educación contextualizada y pertinente, en la que el aprendizaje y el servicio permiten a los estudiantes desarrollar competencias ciudadanas y un liderazgo que fortalece el tejido social junto a actores clave, como los gobiernos locales, las organizaciones no gubernamentales y los colectivos ciudadanos, integrando estos proyectos de manera sostenible en la planificación educativa.

En cuanto al cuarto ítem, el 60,7% de la muestra de estudio indicó que el liderazgo directivo promueve un ambiente de diálogo constante para la solución de conflictos, favoreciendo la comunicación asertiva, la participación colectiva y la construcción de acuerdos que

fortalecen la convivencia institucional. Los docentes perciben la existencia de un canal abierto como política institucional, en el que se prioriza la mediación mediante la identificación de la raíz de los problemas, separando a las personas de las problemáticas y propiciando soluciones construidas por los propios involucrados, lo que fomenta la inteligencia emocional colectiva.

El quinto ítem revela que solo el 24,7% de la muestra de estudio manifestó que la gestión prioriza siempre la dotación de infraestructura y equipamiento de calidad, un resultado que evidencia la necesidad de fortalecer los ámbitos de infraestructura escolar y equipamiento tecnológico para responder a las demandas de la sociedad del conocimiento. Fomentar un entorno pedagógico innovador y motivador reflejaría una gestión educativa orientada a garantizar condiciones institucionales adecuadas, incrementando la participación estudiantil y la equidad en el acceso a oportunidades de aprendizaje.

Respecto al sexto ítem, el 40,4% de la muestra de estudio señaló que se ejecutan planes de capacitación docente enfocados en la innovación e inclusión educativa, lo que constituye una estrategia relevante de la gestión directiva al permitir la actualización constante del profesorado y la incorporación de metodologías innovadoras que integran las TIC en el aula. Esta formación continua favorece además la inclusión educativa, al capacitar a los docentes en conocimientos que se adaptan a las diferentes necesidades y contextos del estudiantado, contribuyendo a una cultura institucional orientada al cambio y la mejora permanente.

El séptimo ítem indica que el 38,2% de la muestra de estudio percibió una coordinación efectiva entre el personal administrativo y el cuerpo docente, lo cual favorece una relación frecuente entre ambos estamentos en los procesos digitales, la comunicación bidireccional, la empatía y la resolución de conflictos institucionales. En este sentido, resulta esencial mantener estrategias como el uso de plataformas digitales que permitan a docentes y personal administrativo mantenerse informados en tiempo real, así como mesas de trabajo y manuales de

convivencia actualizados que optimicen la coordinación institucional y educativa.

En cuanto a la variable dependiente, la Tabla 2 detalla los valores porcentuales y cuantificables obtenidos de la misma muestra de 89 docentes de la Unidad Educativa Picoazá en torno a la resiliencia cultural, cuyo análisis por ítem se presenta a continuación.

Tabla 2. Variable Dependiente: Resiliencia Cultural.

N.º	Ítems	Escala					Total (f / %)
		Siempre (f / %)	Casi siempre (f / %)	A veces (f / %)	Casi nunca (f / %)	Nunca (f / %)	
1	¿La gestión educativa promueve el respeto y la valoración de la diversidad cultural en la institución?	46 / 51,7%	34 / 38,2%	8 / 9%	1 / 1,1%	0 / 0%	89 / 100%
2	¿Se integran saberes ancestrales y locales en el currículo escolar de manera pertinente?	29 / 32,6%	39 / 43,8%	18 / 20,2%	2 / 2,2%	1 / 1,1%	89 / 100%
3	¿La institución organiza eventos que celebran la identidad cultural de los estudiantes?	52 / 58,4%	26 / 29,2%	9 / 10,1%	1 / 1,1%	1 / 1,1%	89 / 100%
4	¿Los docentes utilizan estrategias pedagógicas que refuerzan la identidad cultural del alumnado?	33 / 37,1%	38 / 42,7%	15 / 16,9%	3 / 3,4%	0 / 0%	89 / 100%
5	¿Existe un ambiente de convivencia que previene la discriminación o exclusión cultural?	56 / 62,9%	22 / 24,7%	9 / 10,1%	2 / 2,2%	0 / 0%	89 / 100%
6	¿La gestión apoya proyectos que rescatan tradiciones y costumbres de la comunidad?	36 / 40,4%	32 / 36%	17 / 19,1%	3 / 3,4%	1 / 1,1%	89 / 100%
7	¿Se fomenta el diálogo intercultural entre los diferentes actores de la comunidad educativa?	42 / 47,2%	34 / 38,2%	11 / 12,4%	2 / 2,2%	0 / 0%	89 / 100%

Nota. Fuente: Párraga y Vásquez (2026).

El primer ítem de la tabla 2 muestra que el 51,7% de la muestra de estudio expresó que la gestión educativa promueve el respeto y la valoración de la diversidad cultural en la institución, mediante un enfoque pedagógico-curricular orientado a la cultura de paz, la mediación y la resolución de conflictos. Este resultado sugiere que la institución previene la discriminación y la exclusión a través del diálogo horizontal de saberes y del desarrollo de políticas de equidad que garantizan la igualdad de oportunidades, en un vínculo con el entorno que responde directamente a las necesidades educativas reales del territorio.

De acuerdo con el segundo ítem, únicamente el 32,6% de la muestra de estudio manifestó que se integran saberes ancestrales y locales en el currículo escolar de manera pertinente. Este resultado evidencia la necesidad de estrategias que permitan visualizar un

enfoque basado en los beneficios y los desafíos de incorporar los saberes ancestrales y locales, facilitando la adaptación de los estándares educativos a la interculturalidad, de modo que el estudiantado alcance los aprendizajes establecidos por el Ministerio de Educación sin desatender su propia realidad cultural.

En relación con el tercer ítem, el 58,4% de la muestra de estudio indicó que la institución organiza eventos que celebran la identidad cultural de los estudiantes. Estas celebraciones generan un impacto positivo al reforzar la autoestima cultural, la empatía y la vinculación familiar de forma concreta; no obstante, el reto de la gestión educativa consiste en evitar la folclorización de las culturas, otorgando protagonismo a estudiantes y familias para que no se sientan obligados a representar una identidad ajena, sino que expresen respeto sin perder su autenticidad, mientras la institución facilita los espacios y la infraestructura necesarios.

Los datos del cuarto ítem señalan que el 37,1% de la muestra de estudio indicó que los docentes utilizan estrategias pedagógicas que refuerzan la identidad cultural del alumnado. Ello sugiere el uso del aula como espejo cultural, mediante materiales visuales, narrativas y literatura tradicional, el aprendizaje basado en la indagación familiar (que el estudiante investigue su historia o su árbol genealógico), metodologías vivenciales y territoriales a través de talleres de arte y tecnologías ancestrales, y la validación de la lengua materna y sus variantes dialectales, reconociendo la lengua como vehículo de identidad y promoviendo la diversidad y la inclusión educativa.

Con relación al quinto ítem, el 62,9% de la muestra de estudio expresó que existe un ambiente de convivencia que previene la discriminación o la exclusión cultural. Este resultado evidencia una gestión positiva de los conflictos mediante protocolos claros y prácticas restaurativas, así como un currículo oculto positivo orientado a erradicar microagresiones y prejuicios y a promover liderazgos estudiantiles diversos que reflejen la pluralidad del alumnado, de modo que los entornos seguros y de pertenencia permitan que cada estudiante

conservar su identidad cultural sobre la base de valores como la empatía y el respeto, fortaleciendo el clima escolar.

El sexto ítem revela que el 40,4% de la muestra de estudio indicó que la gestión apoya proyectos que rescatan tradiciones y costumbres de la comunidad. Esto demuestra el interés institucional mediante la asignación de recursos, la flexibilidad de tiempos y espacios, y la creación de alianzas externas que garantizan su operatividad en áreas como la memoria histórica, el rescate tecnológico ancestral y la expresión identitaria, fortaleciendo la identidad comunitaria y convirtiendo a la institución en un referente cultural que asegura la sostenibilidad de estas prácticas frente a la globalización.

Por último, el séptimo ítem muestra que el 47,2% de la muestra de estudio manifestó que se fomenta el diálogo intercultural entre los diferentes actores de la comunidad educativa. Este aspecto resulta clave para un proceso horizontal y respetuoso que involucra a estudiantes, docentes, familias y líderes comunitarios, garantizando relaciones de escucha y coeducación; para fortalecerlo, la gestión implementa círculos de palabra, escuelas de familias interculturales y mediación intercultural, consolidando a la institución como un espacio de encuentro cultural auténtico.

4. Discusión

En correspondencia con el objetivo principal de este estudio, que se propuso analizar la gestión educativa como estrategia para el fortalecimiento de la resiliencia cultural en la Unidad Educativa Picoazá, los resultados de la investigación permiten sostener que la gestión educativa en dicha institución constituye un eje fundamental para dicho fortalecimiento. Se encontró que la institución evidencia prácticas orientadas a la participación docente, el liderazgo dialógico y la vinculación con la comunidad, lo cual coincide con los postulados de Bolívar (2019) sobre la importancia de una gobernanza escolar horizontal y participativa. Asimismo, se determinó que la institución promueve el respeto a la diversidad cultural, la prevención de la discriminación y

la realización de actividades que refuerzan la identidad local, en concordancia con lo planteado por Vera y Gutiérrez (2023) respecto al papel de la resiliencia académica de los adolescentes.

Se identificó, no obstante, que el respaldo institucional y los recursos disponibles aún requieren mayor consolidación, dado que únicamente el 24,7% de los docentes percibió que la gestión prioriza siempre la dotación de infraestructura y equipamiento, el valor más bajo de todos los ítems evaluados. Este hallazgo se alinea con Muevecela (2024), quien identificó las limitaciones de recursos y de apoyo institucional como un reto pendiente para la gestión escolar, así como con Guadalupe y Zúñiga (2023), quienes destacan que la planificación estratégica incluye la declaración explícita de la identidad institucional como base para sostener la misión social de las instituciones educativas.

Sin embargo, este resultado contrasta, al menos parcialmente, con el planteamiento de Guamán et al. (2025), quienes conciben la tecnología como un eje transversal que debería modernizar la gestión educativa sin perder el enfoque humano de los centros escolares: mientras la literatura asume una incorporación relativamente extendida de herramientas tecnológicas en la gestión institucional, los hallazgos empíricos de Picoazá muestran que la dotación de infraestructura y equipamiento es precisamente el componente menos consolidado de la gestión educativa evaluada, lo que evidencia una brecha entre la aspiración teórica de una gestión tecnológicamente mediada y la realidad presupuestaria y logística de una institución rural.

De igual manera, si bien Barrón y Sánchez (2022) sostienen, desde la visión basada en recursos, que la resiliencia institucional depende del aprovechamiento estratégico de recursos tangibles e intangibles, los datos de este estudio sugieren que, en el caso de Picoazá, la resiliencia cultural se sostiene todavía más sobre recursos intangibles (el liderazgo dialógico, la participación docente y el compromiso comunitario) que sobre recursos tangibles, cuya insuficiencia no ha impedido, hasta ahora, avances perceptibles en el

fortalecimiento de la identidad cultural institucional.

Los hallazgos de este estudio también dialogan con la literatura sobre equidad territorial en la gestión educativa. De modo similar, Hernández y Esparza (2022) sostienen que la administración educativa eficaz debe adaptar sus indicadores de calidad a las realidades sociopolíticas del estudiantado para evitar procesos de exclusión sistémica; en el caso de Picoazá, los resultados sugieren que esa adaptación ya se manifiesta parcialmente en la dimensión relacional de la gestión (participación docente, diálogo directivo, vinculación comunitaria), pero todavía no alcanza de manera equivalente a la dimensión material de la equidad, representada por la infraestructura y el equipamiento institucional.

En este sentido, el estudio aporta evidencia empírica a la discusión planteada por Cevallos (2025) sobre las instituciones educativas rurales del Ecuador, al mostrar que una misma institución puede simultáneamente exhibir fortalezas relacionales consolidadas y brechas materiales persistentes, lo que sugiere que la resiliencia cultural y la equidad territorial no avanzan necesariamente al mismo ritmo dentro de una misma organización educativa, sino que responden a lógicas de gestión distintas que ameritan estrategias diferenciadas.

Cabe precisar que, por tratarse de un estudio no experimental y de alcance descriptivo, la investigación no formuló una hipótesis estadística sujeta a contraste inferencial, sino que se orientó a describir e interpretar las percepciones docentes sobre la gestión educativa y la resiliencia cultural tal como se manifiestan en su contexto natural; esta precisión resulta necesaria para que la ausencia de un apartado de hipótesis en la Discusión se entienda como coherente con el diseño metodológico adoptado, y no como un vacío de la argumentación.

A partir de estos hallazgos, y como implicación práctica directamente derivada del diagnóstico realizado, se considera pertinente que la Unidad Educativa Picoazá oriente su gestión hacia un conjunto de acciones que

atiendan de manera específica las áreas de menor consolidación identificadas. En primer lugar, resulta necesario avanzar en un diagnóstico participativo del patrimonio cultural y los saberes ancestrales de la parroquia, involucrando a docentes, estudiantes y familias en la identificación de tradiciones y prácticas culturales propias, en línea con Palpán (2019), quien sostiene que el patrimonio cultural funciona como memoria social y como elemento constitutivo de la identidad de una comunidad.

En segundo lugar, conviene fortalecer el liderazgo dialógico y la participación docente mediante la consolidación de espacios de diálogo y toma de decisiones compartidas, considerando la advertencia de Obando (2008) sobre la existencia de conflictos latentes, alianzas informales y jerarquías tácitas de poder que la gestión participativa debe reconocer en lugar de asumir como un proceso enteramente armónico, sin perder de vista el señalamiento de Sánchez (2022) sobre la relevancia de la formación docente en diversidad cultural para que el liderazgo dialógico se traduzca en prácticas efectivamente interculturales.

En tercer lugar, la integración curricular de los saberes ancestrales y locales debería profundizarse mediante narrativas, lenguas originarias y metodologías vivenciales que reconozcan la identidad cultural del alumnado como recurso pedagógico, conforme a lo señalado por Tamayo-Osorio (2016) sobre la incorporación de conocimientos y prácticas sociales indígenas al currículo escolar sin subordinarlos al conocimiento formal dominante.

En cuarto lugar, y en directa relación con la principal debilidad detectada en los resultados, se requiere fortalecer la infraestructura y las herramientas tecnológicas institucionales, incluyendo la creación de archivos digitales y repositorios que documenten la cultura local, tal como recomiendan García (2025) y Flores (2022) respecto de la gestión de riesgos previsibles en los proyectos de infraestructura educativa. Finalmente, la sostenibilidad de estas acciones dependerá de la vinculación comunitaria, mediante

alianzas con actores locales que, según García et al. (2023) y Morales et al. (2022), fortalecen el sentido de corresponsabilidad entre la institución y su entorno cuando se articulan desde la educación patrimonial y la enseñanza no formal.

Estas recomendaciones convergen, además, en un mismo requerimiento transversal: la formación docente continua. El 40,4% de los docentes de Picoazá reconoció la ejecución de planes de capacitación enfocados en innovación e inclusión, una proporción todavía moderada frente al papel central que Sánchez (2022) atribuye a la formación inicial y continua en diversidad cultural para que el liderazgo dialógico se traduzca en prácticas efectivamente interculturales, y frente a la adopción de tecnología como eje transversal de la gestión que plantean Guamán et al. (2025).

En conjunto, esto sugiere que fortalecer la capacitación docente no es una recomendación aislada, sino el mecanismo que probablemente conecta entre sí las cinco líneas de acción propuestas: un profesorado mejor formado en diversidad cultural y en herramientas tecnológicas está en mejores condiciones de liderar el diagnóstico participativo del patrimonio, de sostener el diálogo institucional, de integrar los saberes ancestrales al currículo y de mantener las alianzas comunitarias en el tiempo, incluso en un escenario de recursos materiales limitados.

Estas orientaciones, sometidas a un ejercicio de validación por juicio de ocho profesionales especializados en gestión educativa, fueron consideradas pertinentes frente a las necesidades detectadas mediante la encuesta y coincidentes en señalar que un liderazgo participativo, el acompañamiento técnico y el reconocimiento profesional favorecen la sostenibilidad de cualquier iniciativa de fortalecimiento cultural, sin que ello sustituya la necesidad de una evaluación de impacto una vez implementadas.

Entre las limitaciones del estudio se reconoce, en primer término, que el diseño no experimental y transversal impide establecer relaciones de causalidad

entre la gestión educativa y la resiliencia cultural, restringiendo las conclusiones a un nivel descriptivo y correlacional no verificado estadísticamente. En segundo término, el carácter censal de la muestra, circunscrita a los 89 docentes de una única institución, limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otras unidades educativas rurales del país. Finalmente, el uso de un instrumento de autoinforme tipo Likert introduce un riesgo de deseabilidad social en las respuestas docentes, que futuros estudios podrían mitigar mediante la triangulación con observación directa o con las percepciones de estudiantes y familias.

5. Conclusiones

La gestión en la Unidad Educativa Picoazá constituye un elemento determinante para el fortalecimiento de la resiliencia cultural. En este sentido, las prácticas institucionales orientadas a la participación activa de los docentes, el liderazgo directivo basado en el diálogo y la vinculación con la comunidad evidencian una gestión que promueve procesos inclusivos y democráticos dentro del contexto educativo. Se determina que la institución fomenta el respeto y la valoración de la diversidad cultural mediante la implementación de estrategias pedagógicas, actividades interculturales y normas de convivencia que previenen la discriminación, contribuyendo al desarrollo de una identidad cultural sólida en los estudiantes. Esto permite consolidar un ambiente educativo basado en la equidad, la inclusión y el reconocimiento de la pluralidad cultural.

Uno de los aspectos más novedosos y relevantes de este estudio es haber evidenciado que, en el caso de la Unidad Educativa Picoazá, la resiliencia cultural se sostiene predominantemente sobre recursos intangibles de la gestión (el liderazgo dialógico, la participación docente y el compromiso comunitario) antes que sobre recursos tangibles, cuya insuficiencia, particularmente en materia de infraestructura y equipamiento, constituye la principal brecha detectada. Aunque se evidencian avances en la integración de saberes ancestrales y locales dentro del currículo escolar y en la organización

de eventos culturales, estos procesos aún se encuentran en fase de consolidación.

Por ello, resulta necesario fortalecer su transversalización en todas las áreas del conocimiento, garantizando una articulación efectiva entre los contenidos académicos y la realidad sociocultural del entorno. De igual manera, la capacitación docente en innovación e inclusión educativa, junto con la coordinación institucional y la ejecución de proyectos comunitarios, constituyen factores clave para el desarrollo sostenible de la resiliencia cultural.

En respuesta a la pregunta de investigación planteada, puede afirmarse que la gestión educativa incide en el fortalecimiento de la resiliencia cultural de los docentes de la Unidad Educativa Picoazá principalmente a través de sus dimensiones relacionales (participación, diálogo directivo y vinculación comunitaria), antes que a través de sus dimensiones materiales, todavía insuficientemente consolidadas. Esta distinción constituye el principal aporte teórico del estudio: evidencia que, en contextos rurales con recursos limitados, la resiliencia cultural institucional no depende de manera lineal de la disponibilidad de infraestructura o de tecnología, sino que puede sostenerse y desarrollarse a partir de capacidades de gestión relacional, sin que ello suponga restar importancia a la necesidad de cerrar las brechas materiales identificadas.

Desde el punto de vista práctico, este hallazgo sugiere a los directivos de instituciones educativas rurales similares que las estrategias de bajo costo orientadas al diálogo, la participación docente y la vinculación comunitaria pueden constituir un punto de partida viable para el fortalecimiento de la resiliencia cultural, incluso antes de contar con inversiones significativas en infraestructura, sin que esto último deje de ser una meta institucional necesaria a mediano plazo.

Se establece que la gestión educativa debe orientarse hacia la implementación de estrategias permanentes, participativas e innovadoras que articulen la escuela, la familia y la comunidad. De esta manera, se podrá asegurar la preservación, transmisión y

fortalecimiento de la identidad cultural frente a los procesos de globalización, contribuyendo al desarrollo de estudiantes con sentido de pertenencia y capacidad de adaptación a contextos diversos.

El estudio reconoce como limitaciones el diseño no experimental y transversal, que impide establecer relaciones de causalidad; el carácter censal de la muestra, circunscrita a una sola institución, que restringe la generalización de los hallazgos; y el uso de un instrumento de autoinforme, que introduce un eventual sesgo de deseabilidad social en las respuestas docentes.

Se recomienda que futuras investigaciones repliquen este estudio en otras unidades educativas rurales del Ecuador, incorporen un análisis inferencial que permita contrastar estadísticamente la relación entre gestión educativa y resiliencia cultural, triangulen la información docente con las percepciones de estudiantes y familias.

6. Referencias

- Alarcón, R. E., & Rojas, M. (2025). Identidad cultural en estudiantes de educación básica: Revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 3164–3178. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1110>
- Amador, C. M. (2017). Ventajas del liderazgo distribuido en instituciones de educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 817–832. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.322>
- Barrón, J. G., & Sánchez, M. L. (2022). Resiliencia organizacional: Una revisión teórica de literatura. *Estudios Gerenciales*, 38(163), 235–249. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.163.4912>
- Bolívar, A. (2019). Políticas de gestión escolar desde una perspectiva comparada: La «excepción ibérica». *ICE. Revista de Economía*, (910), 93–103. <https://doi.org/10.32796/ice.2019.910.6916>
- Cáceres-Mesa, M. L., Acosta-Escamilla, M. Y., & González-Esquivel, M. G. (2025). Fomentar la identidad cultural para generar un sentido de pertenencia en los estudiantes de educación primaria. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(3), 116–124. <https://doi.org/10.62452/y5vc4g46>
- Carranza, H. M., Tubay, M. F., Espinoza, H. B., & Chang, W. L. (2021). Saberes ancestrales: Una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. *Journal of*

- Science and Research*, 6(3), 112–128. Universidad Técnica de Babahoyo.
- Castro, S., & Alfaro, A. (2011). La enseñanza-aprendizaje del patrimonio cultural en la escuela. *Revista Educación*, 21(2), 7–18. <https://doi.org/10.15517/revedu.v21i2.7889>
- Cevallos, B. M. (2025). Estrategias de gestión educativa en instituciones rurales del Ecuador: Educational management strategies in rural institutions of Ecuador. *Revista Científica*, 10(Ed. Esp. 3), 138–152. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.e3.7.138-152>
- Cisneros-Malaver, S. O., Hernandez-Unda, S. M., & Veloz-Ponce, E. J. (2024). Igualdad y no discriminación en la convivencia escolar en Ecuador. *Iustitia Socialis*, 9(1), 646–655. <https://doi.org/10.35381/racii.v9i1.3663>
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (8.ª ed.). Routledge.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5.ª ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Plano, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3.ª ed.). SAGE Publications.
- Flores, S. (2022). Optimización de proyectos de infraestructura educativa mediante un plan integral de gestión de riesgos previsible, caso Puno, 2018. *Veritas et Scientia*, 11(2), 294–307. <https://doi.org/10.47796/ves.v11i2.685>
- García, B., Lozano, J., & Cerezo, M. C. (2023). La vinculación escuela-comunidad: Una experiencia de educación patrimonial desde la enseñanza no formal. *Revista Complutense de Educación*, 34(4), 725–742. <https://doi.org/10.5209/rced.79960>
- García, J. R. (2025). Estrategias de gestión educativa basadas en las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento para fortalecer la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 93–99. <https://doi.org/10.70625/rice/154>
- García-Ayala, E. M., & García-Rincón, E. C. (2024). Factores internos de la gerencia estratégica para fortalecer la docencia integral en instituciones Educativas rurales. *HOLOPRAXIS. Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 8(2), 165–184. <https://doi.org/10.61154/holopraxis.v8i2.3675>
- Guadalupe, K. W., & Zúñiga, H. C. (2023). Planificación estratégica para instituciones de educación superior. *RECIAMUC*, 7(2), 614–625. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(2\).abril.2023.614-625](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(2).abril.2023.614-625)
- Guamán, L. C., Chucho, J. A., Garzón, T. A., Chimbo, J. del P., Cuji, P., Rios, J. D., ... Mendoza, D. A. (2025). Gestión directiva y liderazgo educativo en la era digital. *Editorial SAGA*. <https://doi.org/10.63415/saga.2025.42>
- Hernández, M. T., & Esparza, G. A. (2022). La calidad de la educación en territorios rurales desde las políticas públicas. *Sophía*, (32), 171–193. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.05>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Jaramillo, D. A. (2025). Gestión directiva y calidad educativa en instituciones oficiales rurales colombianas: Aproximación crítica a las políticas públicas. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1220>
- Jiménez-Reyes, K., & Méndez-Cucaita, G. C. (2023). Maestras en el contexto rural colombiano: Narrativas que configuran identidades. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (35), e20112271. <https://doi.org/10.25100/pts.v0i35.12271>
- León-Vázquez, C. J., & Silva-Hernández, F. (2022). Resiliencia educativa: Discusiones conceptuales. *Revista de Investigaciones Universidad del Quindío*, 34(S5), 231–237. <https://doi.org/10.33975/riug.vol34nS5.1105>
- Martínez-Lara, S., & Leyva-Cordero, O. (2021). Escalas de medición de aculturación en estudiantes de educación superior. *Educación y Humanismo*, 23(41), 138–163. <https://doi.org/10.17081/eduhum.23.41.4831>
- Morales, S., Arias-Ortega, K., Quintriqueo, S., & Zapata, V. (2022). Vinculación familia-escuela-comunidad: Una necesidad para la educación intercultural en infancia. *Revista Cuhso*, 32(1), 58–74. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v32n1-art2754>
- Muevecela, S. M. (2024). Estrategias de gestión escolar y su influencia en la efectividad del desempeño docente en Ecuador. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 56–75. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14496
- Núñez, J. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: Hacia un uso reflexivo. *Cadernos de Pesquisa*, 47(164), 632–649. <https://doi.org/10.1590/198053143763>
- Obando, G. (2008). La participación docente en la toma de decisiones desde la visión micropolítica. *Educación*, 17(32), 87–108. <https://doi.org/10.18800/educacion.200801.005>
- Palpán, S. (2019). La Cabezona, tambo de la memoria: El patrimonio como memoria social: Representación del pasado e identidad cultural en la ciudad histórica habitada de Arequipa. *Devenir. Revista de Estudios sobre Patrimonio Edificado*, 5(10), 184. <https://doi.org/10.21754/devenir.v5i10.607>
- Reidl, L. M. (2012). El diseño de investigación en educación: Conceptos actuales. *Investigación en Educación Médica*, 1(1), 35–39. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2012.01.00008>

- Rodríguez, J. C., Neto, L. B., & Rodríguez, Y. (2021). Resiliência cultural e educação escolar versus pós-modernidade-pós-verdade. *Revista Exitus*, 11(1), e020153. <https://doi.org/10.24065/2237-9460.2021v11n1ID1563>
- Sánchez, E. (2022). Educación y diversidad cultural. Reflexiones sobre formación inicial docente y educación intercultural en el extremo norte de Chile. *Ducere. Revista de Investigación Educativa*, 1(1), e202202. <https://doi.org/10.61303/2735668X.v1i1.9>
- Tamayo-Osorio, C. (2016). Currículo escolar, conocimiento [matemático] y prácticas sociales: Posibilidades otras en una comunidad indígena Gunadule. *Educação e Pesquisa*, 42(4), 903–919. <https://doi.org/10.1590/s1517-9702201612145827>
- Valiente-Catter, T. (2008). La educación intercultural bilingüe en la encrucijada global: Currículo intercultural y aprendizaje multicultural. *Alteridad*, 3(2), 24–43.
- Vera, J. A., & Gutiérrez, J. C. (2023). Resiliencia académica de adolescentes, factores asociados y metodología empleada: Una revisión sistemática. *Rastros Rostros*, 25(1), 1–29. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2023.01.04>
- Viramontes, E. (2024). Análisis cualitativo en la investigación. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 15, e2074. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.2074
- Zambrano, R. E., Coronel, M. M., Reyes, N. C., & Ortiz, W. (2025). Interculturalidad como eje transversal para fomentar el respeto a la diversidad cultural en la educación general básica. *Reincisol: Revista de Investigación Científica y Social*, 4(7), 4796–4819. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)4796-4819](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)4796-4819)

Reseña Biográfica de los autores

Walter Guillermo Párraga Casanova | wgparragac@ube.edu.ec

Es profesional ecuatoriano radicado en la ciudad de Portoviejo, Manabí. Cuenta con formación de nivel superior como Licenciado en Ciencias de la Educación con mención en Ciencias Sociales por la Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). Su perfil profesional se orienta al ámbito de la enseñanza, la pedagogía y la gestión académica, con vinculación activa al sector educativo ecuatoriano.

Marcos Vinicio Vásquez Villacreses | mvasquezv@ube.edu.ec

Es profesional ecuatoriano del sector educativo, titulado como Licenciado en Educación Cultural y Estética por la Universidad Técnica de Manabí, con formación adicional como Profesor en Segunda Enseñanza en Cultura Estética y Técnico en Promoción Social y Teología. Ingresó al Ministerio de Educación del Ecuador en junio de 2008 y cuenta con nombramiento definitivo en Educación General Básica y Bachillerato; desde marzo de 2020 se desempeña como docente de Educación Cultural y Artística en la Unidad Educativa Picoazá, cantón Portoviejo, provincia de Manabí.

Agradecimientos. Los autores expresan su agradecimiento a las autoridades, al personal docente y a la comunidad educativa de la Unidad Educativa Picoazá (Portoviejo, Manabí), por su apertura y colaboración durante el proceso de recolección de información, así como a la Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE) por el respaldo académico brindado al desarrollo de esta investigación.

Declaraciones de la autora

Contribución de la autora (Taxonomía CRediT). Walter Guillermo Párraga Casanova: Conceptualización, Investigación, Metodología, Análisis formal, Escritura - borrador original. Marcos Vinicio Vásquez Villacreses: Curación de datos, Investigación, Validación, Escritura - revisión y edición.

Financiamiento. Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Conflicto de intereses. Uno de los autores, Marcos Vinicio Vásquez Villacreses, se desempeña como docente de la

Unidad Educativa Picoazá desde marzo de 2020, institución en la que se desarrolló el estudio y de la que proviene la muestra de 89 docentes encuestados. Los autores declaran esta circunstancia como un potencial conflicto de intereses, sin que exista financiamiento ni beneficio económico directo asociado a los resultados de la investigación.

Declaración de disponibilidad de datos. Los datos que sustentan los resultados de este estudio están disponibles bajo solicitud razonable al autor de correspondencia (wgparragac@ube.edu.ec).

Declaración de uso de Inteligencia Artificial. Para la elaboración y revisión de este artículo se utilizó inteligencia artificial generativa (Claude, Anthropic). En la verificación de ortografía del manuscrito, los autores emplearon apoyo de IA generativa para la verificación y corrección de citas y referencias en normas APA 7.^a edición. La responsabilidad final sobre los datos, los hallazgos, las interpretaciones y las conclusiones del estudio corresponde exclusivamente a los autores humanos.

Aprobación ética y consentimiento informado. Este estudio no requirió la aprobación de un comité de ética formal, al tratarse de una investigación de bajo riesgo dirigida a docentes adultos sobre sus percepciones profesionales respecto de la gestión institucional. No obstante, se obtuvo el consentimiento informado de la totalidad de los docentes participantes previo a la aplicación de los instrumentos, garantizando la confidencialidad de sus respuestas y el carácter voluntario de su participación.